Había una vez un pueblo

Había una vez un pueblo, en el que la gente estaba triste, porque los niños no tenían sitio donde jugar, no había escuelas, no había hospital, no había biblioteca… solamente estaba el cura, la guardia civil y un médico que venia de vez en cuando a visitar a aquellos enfermos que podían pagarle.

La gente vivía descontenta, lo mismo los niños que los mayores estaban apáticos, les costaba relacionarse hasta que un buen día, llegó un señor que se llamaba Pablo Iglesias, había "!inventado el socialismo", en donde se comunicaba al pueblo que todo iba a cambiar.

La gente se unió a él en un partido llamado PSOE, la gente cambio por completo, todos se reunían y conversaban. Podían decir lo que quisieran sin temor a nadie, ni a que los llevaran a la cárcel o les cortaran la lengua.

Se comenzaron a construir colegios, casas nuevas y cómodas con agua, luz y calefacción. Se levantaron servicios para el pueblo.

La gente, como veía que unidos se conseguía más, se unió para solicitar que se construyera un hospital, todo el pueblo se volcó en recoger firmas y el hospital se construyó. Se construyeron bibliotecas para que los niños pudieran disponer de muchos libros diferentes que poder leer. Se construyeron parques para

que los niños pudieran estar en la calle, seguros a salvo de los coches.

Se construyeron ludotecas para que cuando hiciera mal tiempo los niños pudieran jugar juntos sin molestar a sus padres en sus casas.

Y sobre todo destacó, de entre el gran número de asociaciones que se crearon, esta, La Asociación de Escritores de Fuenlabrada “La Buena Letra” que va colaborando con la cultura que se hace desde esta ciudad. Acompaña a sus ancianos y les cuenta historias, les lee poemas para que sus horas de soledad sean mucho mas cortas.

Y ese pueblo triste, que no tenia nada más que a gente desgraciada e infeliz, se convirtió a lo largo de los años, en una gran ciudad solidaria, y humana.

Había llegado la primavera.

Elena Mijes Torres